

dos seguros, tales como las indicadas, siendo la primera llamar á la nacion, verdadera y libremente representada, á procurar la union y la concordia de todos los mexicanos, á proveer de grandes remedios para los grandes males que ya sufrimos, y para los mas grandes de que estamos amenazados. Si el alma del Sr. Cuevas no está templada para las grandes medidas que exige nuestra deplorable situacion, ha debido dejar el puesto por el convencimiento de su insuficiencia; y si ha permanecido en él viendo ir las cosas de mal en peor, no es perdonable que conociendo la insuficiencia de las instituciones y la nulidad de la administracion, haya agotado los recursos de la república empleándolos en atacar y perseguir á los que han pensado lo mismo y á los que han clamado por el único remedio legal y posible.

Al presente las dificultades son mayores: el gobierno no puede marchar, ni lo podrá hacer aun con facultades extraordinarias; y mucho menos con el mismo gabinete. El Sr. Echeverría que fué postulado por el Sr. Posadas cuando el Sr. Gorostiza incurrió en la desgracia del clero, está próximo á sufrir la misma suerte por idéntica causa. Fortuna suya será dejar la silla antes de haber enagenado las Salinas para que está facultado, pues así no recaerá sobre él la execracion de la clase minera por la enagenacion de un artículo de primera necesidad para nuestra primera, ó mas bien, nuestra única riqueza explotada. Las Salinas debian ser libres, y ya que la pobreza de nuestro erario escusa la prorrogacion de este estanco ó monopolio, por lo menos no ha debido pensarse en venderlo; en pasarlo á las manos de un particular, dando este motivo de queja y descontento á los departamentos ó estados mineros, porque en poder del gobierno el precio de la sal será en favor del minero; y en manos de un propietario particular no podrá evitarse que este le fije el precio que le convenga. Todo esto conduce á la separacion de las partes de que antes hablamos, todo á la disolucion, y todo acaba, no solamente de desconsiderar al gobierno, sino de hacerle odioso, haciendo que el odio recaiga sobre el inocente pueblo en que reside.

A pesar de esta situacion calamitosa y de conflicto, á pesar de que ninguna clase de intereses ni de simpatias une á los representantes y á los representados, á los gobernantes y á los gobernados, vemos con placer patriótico y con consuelo que todos los mexicanos de todas las opiniones están unidos en sentimientos y decididos á sacrificarlo todo en defensa de la independencia y de la dignidad y honor de su patria; y que osarán no solamente defenderse contra un enemigo extranjero, sino tentar todos los medios conducentes á perfeccionar esta union que regulará y activará la defensa.

Ella será siempre popular: ella producirá hombres armados por todas partes contra el invasor; ella presentará en las montañas y en las llanuras este valor y esta constancia que nos emanciparon de España cuando combatimos á los españoles y ellos peleaban contra nosotros llevando en sus filas mexicanos que pelearon contra sus padres y contra sus hermanos: ella recordará que somos descendientes de aquella nacion que en 1808 abrió la campaña despojada de sus plazas fuertes tomadas pérfidamente, de sus almacenes, de su gobierno llevado al cautiverio por engaño, ó disuelto el provisorio por la desconfianza y el odio popular: de aquella nacion que peleó despojada y defendió palmo á palmo su terreno, que organizó gobiernos provisorios, reunió un congreso de representantes y se dió una constitucion libre bajo las

las de los vencedores de la Europa. ¿Seremos nosotros los hijos degenerados de aquel pueblo, y será cierto lo que dicen los franceses, esto es, que solo tenemos los vicios y no las virtudes de los españoles? No: nuestra independencia prueba lo contrario; no fueron ellos mas perseverantes en contrariarla que nosotros en el empeño de conquistarla: ellos que contaban con nosotros contra nosotros mismos: ellos que no eran extranjeros entre nosotros, ni lo eran al uso de nuestra guerra de montaña, ni á nuestras costumbres ni á nuestras preocupaciones; ellos sucumbieron y nosotros triunfamos del valor, de la disciplina, de la constancia española. Volveremos á ser lo que fuimos, y nuestros hijos no querrán valer menos que sus padres; ellos que han crecido bajo la independencia y la libertad, ¿querrán perder la herencia de sus padres á la primera amenaza? No; morirán los padres y los hijos antes que vivir en el desprecio y en la infamia. El gran sentimiento de la independencia vá á revivir á la vista del peligro, y él nos salvará, él nos reconciliará sinceramente.

Renuncie el gabinete su torpe sistema de emplear las armas mexicanas contra mexicanos. El enemigo no está en Tampico; está en Sacrificios. ¿A qué efecto aumentar sus fuerzas, destruyendo las nuestras? Los mexicanos que en Tampico han proclamado otro sistema del que hoy nos rige, y los que atacan aquel punto fuerte, todos son mexicanos, y no tardan ya en unir sus armas contra un enemigo comun. ¿A qué efecto destruir á los unos por los otros y dar el triunfo á los extraños? Abra el gobierno los ojos sobre el abismo en que está parado: aun es tiempo: reuna á la nacion ó reúname ella para regularizar su defensa para proveer á todas sus necesidades. La administracion actual ha probado su insuficiencia. Las circunstancias son graves y extraordinarias: disminuyámos su gravedad: reunamos á la nacion, sacrifiquemos intereses pequeños al grande interes de la existencia nacional. No son solamente los cañones de la escuadra francesa, no solamente sus tropas de desembarco las que debemos temer; temamos la disolucion antes que la guerra extranjera: temamos que se pierda la unidad nacional por sostener la que solo está escrita en las siete leyes constitucionales. Reconquistemos la verdadera y efectiva unidad nacional, reuniendo á toda la nacion por medio de verdaderos y legítimos representantes. Solo el llamamiento que se les haga producirá la union sincera y firme de todos los mexicanos, y unirá sus armas para la defensa nacional. Si el Sr. presidente saliera disfrazado por cualquier de las calles de la capital, diria que la opinion se ha uniformado en contra de los franceses y en contra de la actual administracion. Al Sr. Bustamante le ha sucedido en la presidencia, lo que á la fruta que se pudre en los árboles sin que llegue á madurar. La atingencia política del Sr. D. Anastasio es ninguna. El actual presidente de la república, es el que ha tenido mas oportunidades para reorganizar á México, y todas las ha dejado pasar: ha venido la época de los desengaños de S. E., y vá á palpar que nuestros continuos clamores, eran mas sanos, que los consejos de sus áulicos. El instinto del amor á la patria, está desarrollando el orgullo nacional. Ya todos quieren alistarse para el combate; pero no encuentran los preparativos, y exclaman: *Los que se han empeñado en adormecer á la nacion (esos son los traidores).*

La principal exigencia de la república mexicana es, la de cambiar de directores. Los negocios se complican por instantes, las dificultades se aumentan, la nacion se

vá hundiendo mas y mas, y se encuentra como el paralítico que no tenia hombre que lo levantara. Sin embargo, México se vá á salvar, porque el pueblo ha de darse mandatarios de su confianza; ellos concentrarán el voto nacional y harán que el águila republicana, triunfe de una águila coronada. La nacion que despedazó los pendones de Castilla, no inclinará su cerviz ante los estandartes de Luis Felipe. Nuestra causa es justa y es continental. Los papeles de la América del Sur que estamos circulando, demuestran que una misma es la voz que resuena en el valle de México y en los Andes. Es verdad que no tenemos marina que afrontar á la escuadra francesa; pero en las aras de la patria podemos hacer el voto solemne de no comprar una sola mercancia fabricada en la tierra de los galos; los nuevos republicanos secundarán nuestro juramento, se arruinará la industria de esa nacion que nos insulta; y entonces será victima de las discordias de sus mismos hijos.

Antes de ayer se reunieron en la antecala del senado dos señores senadores, haciendo cargos al Sr. Pesado, porque no dió cuenta el gobierno con el nombramiento del Sr. Cuevas para ir á tratar con el Sr. Baudin; nombramiento de la mayor importancia, y que debió ser aprobado por el senado, el cual no habria obtenido el Sr. Cuevas. Tambien le hicieron cargos por no informar á las cámaras con las comunicaciones recibidas; y á todo contestó el Sr. Pesado con evasivas y con que oportunamente todo se pondrá en conocimiento de las cámaras. ¿Puede ser esta una contestacion satisfactoria? ¿Puede llamarse lo que tenemos, gobierno representativo?

La junta departamental de Zacatecas ha calificado de *nulas* las elecciones verificadas en aquel departamento, porque recayeron en federalistas; pero como la nueva constitucion no excluye las opiniones, se ha apelado á los pretextos con que suele encubrirse el espíritu de partido. Las elecciones pasadas no estuvieron exentas de vicios, pero como se fijaron en personas *escogidas* y se calificaron á sí mismas, el resultado fué tambien el mismo. La tal junta, dicen, que ahora para calificar, se escondió del público y obró por inspiraciones ajenas: que el gobernador sostuvo el pro y el contra, pero que como su debilidad le domina mas que el convencimiento, al fin succumbió á las insinuaciones de unos... mercaderes.

Se dice que el ministerio de hacienda ha pasado el 21, oficio á cada uno de los comerciantes que no concurrieron á la junta á que fueron llamados, preguntándoles cuanto contribuyen para las urgencias del gobierno.

El 22 ha salido extraordinario para el Sr. Canaliz: se puede jurar que no le ha llevado libranmientos.

El Sr. Piedras ha puesto la aduana de Tampico en la barra: esta medida puede haberle costado muy caro á la fecha.

Los escritores del ministerio calumniaron á los pronunciados de Tampico, suponiéndolos *en colusion con los franceses*: el Manifiesto del Sr. Montenegro que reimprimos hoy, es el mejor comprobante de los sentimientos patrióticos que animan á los federalistas de Tampico.

Se asegura que el Sr. Velez se ha fortificado en Ahhuixtlán, y que se le han pasado algunos soldados del gobierno. En el valle de Toluca se ha presentado una parti-

da de dicho gefe, y se ha engrosado muy mucho, porque las poblaciones todos los dias se manifiestan mas decididas por la federacion.

En la noche del 21 se reunió el ayuntamiento para tomar medidas de policia: sabemos que los guarda-faroles recibieron orden de reunirse en la diputacion, tan luego como se echase el pito en dicho punto.

El Sr. D. Lucas Alamán, presidente del consejo de gobierno &c. &c., en la presente crisis ha dejado comprometidos á sus dóciles amigos, y se ha ido á Cuernavaca.

¿Por qué no ha publicado el ministerio las comunicaciones del contra-almirante Baudin, que le inspiró esperanzas de PAZ?

Ayer no vino extraordinario de Jalapa: en la tarde corrió la voz de que habia muchas esperanzas de acomodamientos con Francia: esta noticia tiene el carácter de un cuento. En nuestro juicio el Sr. Baudin dejará semipendientes las conferencias, para darlas por terminadas cuando estuviere á bordo.

En el Pasatiempo, periódico de Querétaro, hemos leído lo que sigue.—„Han comenzado en esta ciudad á poner en ejecucion las leyes del arbitrio extraordinario, con general disgusto de todos los ciudadanos. Todos estamos convencidos de la necesidad que tiene el gobierno de recursos y de la obligacion en que estamos todos de auxiliarlo. No hay quien crea de buena fé que pueda seguir una marcha estable, porque las actuales circunstancias lo estrellan sin cesar en sus propias necesidades y en su falta de recursos. ¿Pero esta creencia es eficaz para que hagamos gustosos el sacrificio de nuestro dinero, en la observancia de las leyes de la cuestion? De ninguna manera. Esas leyes no pueden dar otro resultado que *descontentos*, porque todos vemos que el gobierno solo ha sacado de ellas recursos muy mezquinos, porque todos vemos que han sido dadas para el aprovechamiento de los *agiotistas*, porque todos vemos como se han plagado las oficinas recaudadoras de empleados, que van á absorberse una gran parte de la sustancia de los pueblos, porque todos vemos, en fin, la *parcialidad* ó la *ignorancia* con que se estan haciendo las calificaciones. Estos motivos han dado lugar á multitud de reclamaciones mas ó menos fuertes, segun es el tamaño del agravo que cada uno cree se le ha hecho. Si ellas no son atendidas, tenemos mucho que un esfuerzo de desesperacion haga uniformar la resolucion de negar la obediencia á tales leyes. Toda ley que no es aplicada con prudencia, está espuesta á ser despreciada.

Por otra parte, sabemos que á muchos ciudadanos se les han llevado las boletas con una fecha muy atrasada. Algunos han creído que estos retardos proceden de mala fé, con el fin de evitar reclamaciones. A otras se les ha cobrado por objetos de lujo que no poseen, y que les han sido acomodados por los comisionados para la formacion de padrones, que los han hecho sin la menor escrupulosidad. Sabemos que la noticia de algunas casas ha sido anotada sin las deposiciones de sus dueños, y que los comisionados han puesto lo que han querido. ¿Y con tales elementos de desorden, podrán esperarse los resultados que se desean? No nos atrevemos á resolver esta cuestion.

AVISO.

UNA señora decente desea ocuparse, ya sea sirviendo á alguna familia de costurera, ama de llaves &c. ó á hombres solos que gusten confiar el cuidado de su casa á una persona segura: se puede hablar sobre el particular con ella misma en la calle de la Machinepepa núm. 7, desde las ocho de la mañana hasta las once de la misma, y por la tarde á toda hora.